

## Desprendimiento de placenta severo como primer síntoma de preeclampsia, a propósito de 3 casos.

La mayoría de los cursos de preeclampsia son leves y se resuelven en el período posparto. Desafortunadamente, no es posible identificar de manera confiable a aquellos pacientes que tendrán cursos fulminantes y necesitarán una observación más cercana. Aparte de la placenta, no existe una etiología monocausal de preeclampsia. El desarrollo de la preeclampsia clásica con su síntoma cardinal hipertensión y proteinuria se considera actualmente un proceso de 2 etapas. La primera etapa incluye defectos de la placentación temprana y la segunda fase consiste en una reacción inmune materna exagerada. Últimamente, sin embargo, ha surgido preocupación en la literatura de que la alteración de la placentación no explica la preeclampsia de inicio tardío, ya que las placentas de estos pacientes suelen tener un tamaño normal y los embarazos afectados solo se complican con la RCIU en el 15% de los casos. Especialmente cuando la enfermedad placentaria ocurre a corto plazo, se debe considerar la posibilidad de que la placenta sea un órgano dependiente de la perfusión y que, en estos casos, la función cardiovascular alterada de la madre pueda causar disfunción placentaria, en lugar de placentación defectuosa.

En este artículo se presentan 3 casos clínicos en los cuales el primer síntoma de preeclampsia fue el desprendimiento de placenta. Todas las mujeres estaban previamente sanas y en su primer embarazo en curso, habían sido examinadas por obstetras para chequeos regulares del embarazo. Ninguna de las pacientes tenía un diagnóstico preexistente de preeclampsia. Un feto falleció en el útero y, afortunadamente, los otros dos embarazos mostraron un resultado favorable.

En la serie de casos citada ninguno de los embarazos se complicó con RCIU y la preeclampsia se produjo al mismo tiempo que el desprendimiento o en el posparto. Por eso los autores postulan que la preeclampsia o la enfermedad placentaria isquémica no pueden describirse simplemente como un proceso de dos etapas con una placentación defectuosa como la única causa subyacente. Más bien parece ser un síndrome con diferentes etiologías que se unen en una vía común.

La preeclampsia es una de las causas más comunes de desprendimiento de placenta. Tanto la preeclampsia como el desprendimiento son manifestaciones diferentes de la enfermedad isquémica de la placenta, cuya etiología no se conoce por completo hasta la fecha. Los conceptos actuales no proporcionan explicaciones plausibles del amplio espectro de síntomas con los que se puede manifestar este síndrome. Los autores concluyen que esta serie de casos demuestra que la preeclampsia no tiene que preceder necesariamente al desprendimiento, sino que puede ocurrir simultáneamente o después y siempre debe considerarse como un diagnóstico diferencial o causa y debe evaluarse cuando ocurre el desprendimiento.

### Bibliografía

Anastasia Mikuscheva et al. Three Cases of Severe Placental Abruption as a First Symptom of Preeclampsia. Case Reports in Obstetrics and Gynecology Volume 2021, Article ID 3863607.

<https://doi.org/10.1155/2021/3863607>